

CONTEXTO HISTORICO DE LA CREACION DE LA FACULTAD DE
MEDICINA EN CUENCA.

Dr. Jaime Abad Vázquez
Docente Facultad de Ciencias Médicas



CONFLICTO DE INTERESES

No existe conflicto de intereses

Fecha de Recepción: 15/09/2015

Fecha de Aprobación: 24/09/2015

RESEÑA HISTÓRICA

El 18 de Octubre recién pasado, se cumplieron 148 años de la creación oficial de lo que hoy conocemos como Universidad de Cuenca y de su Facultad de Ciencias Médicas, hecho ocurrido en 1867, fecha desde la cual nuestra facultad se ha ido consolidando con el transcurrir del tiempo para posicionarse en la actualidad como referencia académica en el contexto académico nacional.

Pero el nacimiento de nuestra casa de estudios no fue fácil, más bien fue producto de un largo camino, fruto de anhelos e ilusiones de preclaros cuencanos, quienes se esforzaron, trabajaron y dedicaron gran parte de su existencia a luchar contra el centralismo educativo dominante, que se extendió incluso en la primera época de vida republicana de nuestro país hasta lograr su objetivo, la creación de un centro de estudios superiores en el sur de la República del Ecuador.

Sus antecedentes se remontan a la época de la Colonia, ya en 1812, el Procurador General del Gobierno Español en Cuenca, pide al Presidente de la Real Audiencia de Quito sus buenos oficios y recomendaciones para pedir a la autoridad Central, "a fin de que se le permita establecer en esta ciudad una Universidad con toda clase de cátedras" ⁽¹⁾.

Como justificativos para esta petición, constan la importancia de la instrucción en la juventud local y los inconvenientes de trasladarse a Quito por la distancia y la falta de vías para movilización. La autoridad en la capital, a su vez, escribe al Rey, "pidiendo a Vuestra Excelencia conoedor de su fraternal bondad, se digne concederle a esta fidelísima ciudad, la gracia de constituir una Universidad Pública y licencia para todo tipo de genero de cátedras de artes y ciencias útiles" ⁽²⁾.

Este extracto del documento firmado por el Excelentísimo Joachim de Molina, presidente de la Real Audiencia de Quito, argumenta el hecho de que Cuenca se ha mantenido firme a la Corona Española, ante "los corrompidos principios de libertinaje" de los Quiteños, en clara referencia a los acontecimientos del 10 de Agosto de 1809. ^(1,2)

Cabe mencionar que la concesión de grados académicos para entonces, era potestad de

los centros Universitarios de Quito, que ya, desde el lejano 1586, tuviera la Universidad San Fulgencio de los monjes Agustinos, desde 1622 la Jesuita San Gregorio Magno y en los albores del Siglo XIX, estaba en pleno funcionamiento la Santo Tomas de Aquino. ⁽³⁾

Este primer intento Universitario para Cuenca, no progresó. Los acontecimientos que en los territorios del Nuevo Mundo empezaban a florecer, con acciones Independentistas, fueron la causa para que este proyecto quede olvidado en los archivos del Imperio Español.

Luego de las guerras de la Independencia, recién iniciado el periodo republicano en lo que hoy es el Ecuador, concretamente en 1836, durante la administración de Vicente Rocafuerte, ante la necesidad de mejorar la práctica médica en Cuenca, la que se realizaba de manera empírica casi en su totalidad, con una mezcla de medicina indígena y española, con una base religiosa profunda en el concepto de enfermedad. Se emite un decreto para crear las rentas necesarias para establecer una cátedra de Medicina en Cuenca, la cual fortaleció en cierta medida las charlas de medicina que, anexas al Colegio Seminario se venían dictando desde 1831, con conceptos generales en el cuidado del enfermo. ^(4, 5)

Algunos años después, en el Colegio Nacional; también en nombre se crearía la cátedra de Medicina, con estudios teóricos de conceptos médicos básicos, de una manera sintetizada y parcial. Estos intentos acercaban cada vez más la profesionalización del quehacer médico en nuestra Ciudad.

En un contexto político nacional convulsionado, en 1849, se encarga la Presidencia de la Republica al Vicepresidente Manuel de Azcazubi y Matheu, quien en los pocos meses que duro su mandato, apporto muchos adelantos, sobre todo en materia de educación ⁽⁵⁾. Su ministro del Interior era Benigno Malo, uno de los próceres cuencanos que más trabajo para la consecución de una casa de estudios superiores para la ciudad; siendo el, quien con fecha 19 de Marzo de 1850 decreta la enseñanza de la medicina en los Hospitales, abriendo las puertas para la futura docencia universitaria en el área de la salud ⁽⁶⁾.

Benigno Malo Valdivieso persistía en su afán de lograr una especie de Independencia Intelectual para Cuenca, ciudad reconocida por su prestigio cultural, pues ya en aquella época se destacaba por el talento y sabiduría de sus habitantes, incrementando cada vez más el flujo de jóvenes, migrantes del conocimiento, hacia la capital.

La persistencia de Malo Valdivieso, dio sus frutos, logrando que la Quinta Asamblea Constituyente reunida en Quito en 1851, emita el decreto de creación de la Universidad San Gregorio en la Ciudad de Cuenca, el 8 de Mayo de 1851^(6,7).

El argumento central de la Convención Nacional es que, corresponde a la Representación Nacional promover la enseñanza pública, removiendo los obstáculos que impidan su progreso, fomentándola en las provincias en las que los jóvenes estudiosos reclaman esta medida; y que, en los colegios de Cuenca se estudian casi todos los ramos científicos con notorio y general aprovechamiento de la juventud.⁽⁷⁾

El gobierno de Diego Noboa Arteta duró pocos meses, eran tiempos de una vorágine política sin precedentes, y la Universidad San Gregorio de la Ciudad de Cuenca, que según el acta de creación estaba facultada para impartir estudios de Teología, Jurisprudencia y Medicina, nunca pudo concretarse⁽⁸⁾.

El clamor Cuencano aumenta, son cada vez más voces las que piden mejores oportunidades para la juventud del sur del país. A la cabeza el incansable Benigno Malo, a quien se unen los senadores José Manuel Rodríguez Parra y Mariano Vintimilla, los diputados José Cordero, Agustín Cueva y sobre todo Luis Cordero⁽⁹⁾, quienes realizan gestiones a todo nivel ante las autoridades que regían la educación y ante el presidente de turno, Jerónimo Carrión, y esta presión por fin da sus frutos.

El decreto ejecutivo, emitido en Quito el 18 de Octubre de 1867 crea la Corporación Universitaria del Azuay, la misma que inicia sus actividades el 1 de Enero de 1868, siendo por justicia su primer Rector Benigno Malo Valdivieso, "para Cuenca, señores, se abre desde hoy, una gran era de progreso, un orden de cosas

enteramente nuevo..." exclamaba en su solemne discurso de inauguración., haciendo alusión a la "emancipación intelectual" por él, tantas veces buscada.^(9,10)

En el mismo acto solemne, llevado a cabo en el local del Colegio Seminario en el centro de la ciudad, Guillermo Ochoa, alumno del Colegio Nacional, manifiesta: "de hoy en adelante los alumnos de los colegios de Cuenca no iremos a mendigar el grado académico a cien leguas de distancia y daremos a nuestros padres la satisfacción de ser testigos de nuestras condecoraciones científicas cuando hayamos llegado a merecerlas..."⁽¹⁰⁾.

En ese momento, inicia también sus actividades la Facultad de Medicina, a más de la Jurisprudencia y Teología, como consta en el Reglamento de la Corporación Universitaria del Azuay, redactado el 19 de Enero al 19 de Diciembre de 1867, en el cual a lo referente a medicina, indica las materias que formaran parte de su malla curricular en los cinco años de estudio, entre las que destacan anatomía descriptiva y general, clínica interna, cirugía, toxicología y obstetricia, además la obligatoriedad de tomar lecciones de farmacia "en cualquier botica de la ciudad", y asistir a las prácticas de cirugía a las salas del hospital. Cabe recordar también, que en ese reglamento general, consta que los colores de la facultad de medicina será, el azul y amarillo, en vigencia hasta la actualidad⁽¹¹⁾.



Imagen correspondiente a la sede de la Facultad de Medicina, en la Plaza actual de Santo Domingo, en el local del Colegio Nacional.

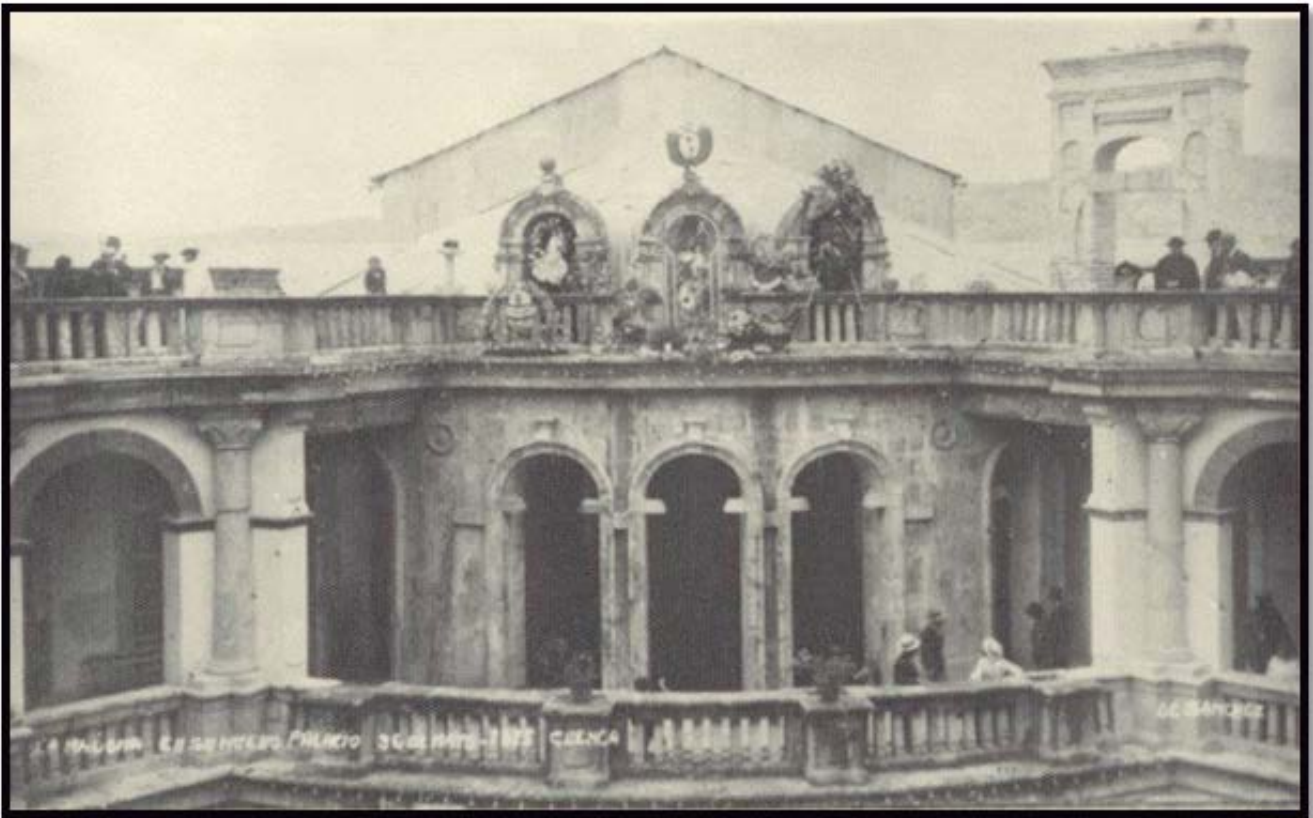
Fuente: Archivo Histórico del Banco Central.

Así, su primer decano fue, uno de los impulsores de su creación, el doctor Agustín Cueva Vallejo, quien además fue uno de los pocos profesionales Cuencanos retornado de las escuelas Francesas de especialización médica, trayendo los primeros atisbos de modernidad a la medicina comarcana. Se esmeró para que la enseñanza sea la mejor posible, acompañado de profesionales convertidos en nobles profesores como Antonio Ortega, José Alvear y Eugenio Malo. ^(5,12)

La Facultad funcionó en sus primeros tiempos, entre las instalaciones del Colegio Seminario en el parque Calderón y las del Colegio Nacional, en la actual plaza de Santo Domingo, con muchas penurias económicas, lo que restringía el número de profesores, y con un plan de estudios en su mayoría teórico, pero que

de a poco fue mejorando y fundamentándose en los conocimientos médicos de vanguardia. Para 1873, empieza a conceder los títulos de Licenciado, Bachiller y Doctor en Medicina. ^(12,13)

En los años que restaban al Siglo XIX, lenta pero firmemente la enseñanza de la Medicina en la Facultad se consolida, con docentes de una alta intelectualidad y vocación académica, los mismos que son, entre otros, los precursores de la primera revista científica universitaria llamada Revista Científica y Literaria de la Corporación Universitaria del Azuay, en donde publican sus estudios y sus experiencias, convirtiéndose esta en la predecesora de la actual revista de la Facultad de Ciencias Médicas, como receptora de las publicaciones docentes de la escuela de medicina.



Antiguo local de la Universidad el Azuay, hoy Universidad de Cuenca, y de su Facultad de Medicina, en el centro de la Ciudad, posterior Corte Superior de Justicia.

Fuente: Archivo Histórico Banco Central.

En 1897 la Corporación Universitaria ya había cambiado su nombre al de Universidad del Azuay. En los primeros años del Siglo XX, la Facultad de Medicina, ya fortalecida, pasa a funcionar en el centro de la Ciudad, en el edificio que posteriormente albergaría a la Corte Superior de Justicia. ⁽¹⁴⁾

En 1916, durante el Rectorado de Honorato Vázquez, la Facultad de Medicina estrena

el edificio para ese fin construido en el Ejido, contiguo al Hospital San Vicente de Paul, con lo que la asistencia hospitalaria se fortalecía. Teniendo en cuenta que previamente, en 1910, se había decretado en el gobierno del General Eloy Alfaro que los profesores de la Facultad asuman la jefatura de las salas del Hospital, dándose un giro importantísimo en lo que a docencia en el ámbito de la salud se refería. ⁽¹⁵⁾



Local de la Facultad de Medicina inaugurado en 1916, al costado el Hospital San Vicente de Paul
Fuente: Archivo Histórico Banco Central.

Entre aquella fecha y hoy sigue una historia prodiga y fecunda, que no es materia de este documento, la facultad paso por un proceso de modernización, no exento de vicisitudes, hasta llamarse por su nombre actual, La Facul-

tad de Ciencias Médicas de la Universidad de Cuenca, revestida siempre de una dignidad ejemplar, misma que le ha permitido, a través del tiempo, acrecentar su centenario prestigio.

BIBLIOGRAFÍA

1. Cárdenas M, Carrasco M, et al. Historia de la Universidad de Cuenca. Instituto de Investigaciones de la Universidad de Cuenca. 2001.
2. Estrella P. La Fundación de la Universidad de Cuenca y su vinculación con la realidad socio-económica de la época. Revista IIRDUC. Universidad de Cuenca. 1975.
3. Llore V. La Universidad de Cuenca, Apuntes para su Historia. Revista Anales. Tomo XXIV, Enero-Junio 1968.
4. Hermida C. Resumen de la Historia de la Medicina en el Ecuador. Universidad de Cuenca. 1973.
5. Hermida C. Crónicas de la Historia de la Facultad de Ciencias Médicas. Universidad de Cuenca. 1993.
6. Araneda L. La Universidad de Cuenca, su nombre, su revista, sus emblemas. Revista Anales. Tomo 42. 1997.
7. Araneda L. Creación de la Universidad de Cuenca. Revista Anales. Tomo 42. 1997
8. Dávila M. Disposiciones legales dictadas en la fundación de la Universidad de Cuenca y la trascendencia en su quehacer educativo. Universidad de Cuenca. 1988.
9. Cevallos G. Historia del Ecuador. Segunda parte. Colección L.N.S. Edibosco. Cuenca. 1989.
10. Malo B. Inauguración de la Corporación Universitaria del Azuay. Revista Científica y Literaria de la Corporación Universitaria del AZUAY. Número 1. 1890.
11. Boletín de la Sesión Inaugural de la Junta de Gobierno de la Corporación Universitaria del Azuay. 1867.
12. Boletín Universitario. Revista de la Corporación Universitaria del Azuay. Número 2. 1890.
13. Malo E. Discurso en la entrega de premios a estudiantes de medicina. Revista de la Corporación Universitaria del Azuay. Número 6. 1890.
14. Hermida C. Obras Completas. Tomo V. Cuenca. 2008.
15. Archivos de las Facultades de Ciencias Médicas. Vol. II. Quito. 1933.